

Ríos y arroyos en el pasado histórico de Bilbao. El Elguera de Abando

Joseba Eguiraun Benedicto
j.eguiran@gmail.com

Resumen

Este trabajo de investigación reconstruye las consecuencias que tuvo para Bilbao la desaparición de los diversos ríos y arroyos que vertebraban aquella metrópoli en crecimiento constante a fines del siglo XIX y la primera mitad del XX por la presión demográfica y urbanística. La investigación, original, se centra en el arroyo Elguera, que discurría a cielo abierto desde la zona de El Peñascal, pasando por la Campa de Rekalde hasta desembocar en la Ría a la altura del Parque de Doña Casilda. La progresiva contaminación de sus aguas con los correspondientes riesgos sanitarios para la población de Abando y los barrios al Sur urgieron la necesidad de soterrar el arroyo en el siglo XX. El trabajo detalla las últimas actuaciones técnicas que las administraciones han llevado a cabo para solucionar definitivamente las inundaciones periódicas que el arroyo ocasionaba en Rekaldeberri y otras zonas del recorrido hasta desembocar en La Ría.

Palabras clave: Ríos y arroyos; desarrollo urbano, siglo XIX, siglo XX, Bilbao.

Laburpena

Bilboko iragan historikoko ibaiak eta errekek. Abandoko Elgera. Mendearen amaieran eta XX. mendearen lehen erdian presio demografiko eta urbanistikoaren ondorioz etengabe hazten ari zen metropoli hura eusten zuten hainbat ibai eta erreka desagertzeak Bilborentzat izan zituen ondorioak berreraikitzen ditu ikerketa lan honek. Jatorrizko ikerketak Elguera errekaetan du ardatz, El Peñascal eremutik zabalean zihoan, Errekaldeko Campatik igarotzen zen Doña Casilda Parkearen altueran

itsasadarrera isurtzen zen arte. Bere uren kutsadura progresiboa Abandoko biztanleentzat eta Hegoaldeko auzoentzat dagozkion osasun-arriskuekin eta erreka lurperatu beharra XX. Lanak errekak Errekaldeberrin eta bideko beste gune batzuetan, Itsasadarra isurtzen zuen arte, behin-behineko uholdeak behin betiko konpontzeko administrazioek egin dituzten azken ekintza teknikoak kontatzen ditu.

Hitz gakoak: Ibaiak eta errekak; hiri-garapena, XIX. mendea, XX. mendea, Bilbo.

Abstract

Rivers and streams in the historical past of Bilbao. The Elguera of Abando. This research work reconstructs the consequences for Bilbao of the disappearance of the various rivers and streams that supported the constantly growing metropolis at the end of the 19th and the first half of the 20th century, due to demographic and urban pressure. The original investigation focuses on the Elguera Stream, which ran in open from El Peñascal area, passing through the Campa de Rekalde until it emptied into the estuary at the height of the Doña Casilda Park. It describes the progressive contamination of its waters with the corresponding health risks for the population of Abando and the neighborhoods of the South of Bilbao and the need to bury the stream in the 20th century. The work recounts the latest technical actions that the administrations have carried out to definitively solve the periodic floods that the stream caused in Rekaldeberri and other areas of the route until it flowed into La Ría.

Keywords: Keywords: Rivers and streams; urban development, 19th century, 20th century, Bilbao.



IMAGEN 1.- “Vista de la Ría del Nervión”. 1857. Óleo sobre lienzo. Autor, Pablo Gonzalvo (1827/1896). Fuente: Colección BBVA. Panorámica desde Kobetamendi, mostrando un Abando histórico, aún municipio distinto a Bilbao. En aquel espacio verde es donde transcurre este relato.

1. INTRODUCCIÓN.

El Botxo, como es muy conocida la Villa de Bilbao, está rodeado por discretas montañas que le configuran perimetralmente; y atravesado por un río/ría, Nervión-Ibaizabal, que lo divide en margen derecha e izquierda. En la izquierda destaca la llanada de Abando. Las montañas circundantes –Artxanda, Pagasarri, Errestaleku, Mazustegi Kobetamendi, Uretamendi, Banderas, Ganguren, Monte Avril, Arangoiti, Castrejana y Altamira– nutrían la Ría con afluentes a cielo abierto, de poco cauce, caso del Elguera, el Basurto o el Bolintxu, quienes, a su vez, tuvieron sus correspondientes cuencas hidrográficas, arroyos menores y escorrentías. Aquellos arroyos configuraron el saneamiento de las aguas pluviales y de las aguas sucias de las casas y las empresas durante el desarrollo industrial y urbano de Bilbao. Con el devenir del urbanismo fueron soterrados.

En los análisis de la evolución urbana de Bilbao, esencialmente centrados en su ensanche y posterior urbanización, se ha concentrado en el propio desarrollo urbano o de algunos servicios públicos (aguas, transportes, ...) pero se ha desatendido la necesidad de “domesticar” los arroyos y emplearlos como alcantarillas.

En este trabajo nos centraremos en la evolución de los arroyos que discurrían por la Vega de Abando, anteiglesia anexionada ya a la villa, en el último tercio del XIX. A aquellos sencillos arroyos se les conocía por sus nombres; surtieron de agua a fuentes a caseríos y a vecinos de la anteiglesia durante generaciones. Con la urbanización de la ciudad (fines del XIX y principios del XX) los riachuelos fueron desapareciendo bajo calzadas, calles y plazas para conformar una buena parte de la red del alcantarillado de la capital vizcaína. Se hicieron colectores donde los vecinos vertían sus fecales y aguas sucias en la industrialización hasta que la Depuradora de Galindo (a partir de 1990) saneó la Ría del Nervión del mal olor y de su color marrón. Arroyos que hoy son parte de uno de los aspectos más olvidados de la Historia de Bilbao.



1889. Escala 1:5.000. 1000 metros [=20 cm] litografía, montado sobre tela: 57 x 73.
Depósito de la Guerra, Madrid. Signatura 31-B-11. Detalle.
Coloreados los ríos BASURTO y ELGUERA. Indicación de ROTACHUETA(1) y RECACOECH (2)

IMAGEN 2.-Plano de Bilbao. En Errotachueta –en la actualidad, Gran Vía/Gregorio de la Revilla– se fusionaban los arroyos Basurto y Elguera, representados con dos tonos azules distintos. La selección cartográfica está tomada del plano realizado por Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer en 1876. (Elaboración J. del Vigo).

De entre ellos, pondremos la vista en dos, el arroyo Bolintxu y el arroyo Elguera. El arroyo Bolintxu, porque ha sobrevivido a cielo abierto hasta el presente, en condiciones cada vez más difíciles, cercado por las servidumbres al desarrollismo; y el arroyo Elguera arteria fundamental del Bilbao moderno, porque condicionó el urbanismo y causó sucesivos “aguadutxus” –agravados por la Cantera El Peñascal– a lo largo de su recorrido desde su soterramiento hasta tiempos recientes, cuando una gran obra de infraestructura -a la que nos referiremos más adelante- ha puesto broche final a las inundaciones del pasado; obra en la que intervino Bilbao Ría 2000, la empresa pública vasca regeneradora del Gran Bilbao.

Bilbao se anexionó la Anteiglesia de Abando por completo en 1890. Los dos primeros planes municipales de urbanismo –el de Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer (1876) y la Ampliación de Ugalde (1904)- sumieron todos los arroyos, arroyuelos o escorrentías en las alcantarillas de la villa, para comodidad y salubridad del vecindario. Actualmente es difícil rastrear y rescatar nombres y recorrido de aquellos arroyos, ya que los planos históricos del Archivo Municipal de Bilbao, de la Diputación Foral o del Ministerio del Ejército –en los que hemos buceado- rara vez los pintan. Mucho menos sus nombres. Cuando lo hacen, es desde una óptica militar como los del Ministerio de Defensa (carlistadas, defensa, control del espacio) casi siempre, sin nombres ni topónimos. O citando el nombre popular, cuando vecinos plantean problemas a la municipalidad sobre aguas o higiene. Caso del Archivo Municipal, con peticiones vecinales a principios del XX. Como ejemplo, un caso en Basurto: hablando de un arroyo, es referido (“popularmente”, según narra el técnico municipal) como Hospital; discurría a cielo abierto aún en 1935; se supone que el arroyo tenía nombre antes de la construcción del hospital, que se inauguró –como se sabe- en 1908. A aquel arroyo vertían aguas las escasas viviendas e industrias existentes en la Carretera de Bilbao a Balmaseda, aún zona rural de Bilbao en tiempos de la República. Un puente daba continuidad a la carretera que iba a Castilla por Balmaseda. El arroyo, según el documento, se canalizaba junto al Hospital Civil.

En síntesis, hasta el último tercio del XIX, en la llanada abandonarra discurrían dos arroyos mayores, el arroyo Elguera y el arroyo Basurto, con sus cuencas correspondientes, que se unían a la altura de la Gran Vía actual, en las proximidades del Parque de Doña Casilda, para evacuar en la Ría. A estos

dos arroyos tributaban numerosas escorrentías menores, cuyos topónimos variaron en el tiempo o según el nombre que los habitantes de cada zona quisieran ponerles. Una puntualización: los primeros tramos de arroyos a cielo abierto que se convirtieron en arquetas y canalizaciones subterráneas corresponden al actual Distrito 6 de Bilbao: Abando, Indautxu y parte de Abandoibarra; el centro de la villa, el Primer Ensanche (1875).



IMAGEN 3.- Plano topográfico de las defensas liberales frente a los carlistas en Bilbao. 1876. Se han resaltado todos los arroyos que, bajando de Arnotegui, Iturrigorri, Arraiz y Altamira, por el Suroeste y Banderas al Norte, vertían sus aguas a la ría. En el original no figuran sus nombres. (Ministerio de Defensa).

Entre los innumerables arroyos de menor entidad, señalaremos que Bernabé Larrinaga gestionó la adquisición del manantial de Castrejana en 1873, cuya escorrentía fue conocida como Iparralde y/o Uribitarte. Fue manantial proveedor de agua para la Cervecería Iparralde o del Norte, en Basurto. Y para un lavadero público en la zona alta del barrio.

En 1892 “vecinos del barrio de Rotachueta” (sic) (Errota, molino), zona San Mamés, recogieron firmas para arreglar el camino que cruzaba el denominado Arroyo Campillo “Dificulta la circulación que lo hacen intransitable los días lluviosos para toda clase de vehículos y caballerías por causa de la mucha pendiente, poco ancho y falta de afirmado que tiene el camino”. En el mismo año 1892, la Comisión Municipal de Gobernación () acordaba limpiar “el arroyo Rotachueta para permitir el lavado de ropas hasta que se construya el lavadero en La Perla”, en Barrainkua. Un posterior

acuerdo municipal (1895) refiere que salieron a subasta pública las obras de alcantarillado del Elguera en el tramo entre Gran Vía y el puente de Rotachueta. Los documentos hablan del mismo cauce o de sus escorrentías tributarias, pero difiere el topónimo. En la zona confluían los arroyos Basurto y Elguera. Sin embargo, en 1908, otro documento municipal urgía a cubrir el arroyo Rekakoetxe, a derecha e izquierda de la Gran Vía, por estar encharcado y causar emanaciones pestilentes. Era también el Elguera, próximo a un caserío (cerca del Instituto M. Unamuno) del que toma su nombre la actual calle Rekakoetxe; el arroyo se conocía en la zona con el topónimo del caserío.

Ricardo Bastida, en su Memoria de construcciones Civiles 1907-1908 refiere que, al levantar la Alhóndiga, se hicieron trabajos previos entre Alameda Rekalde y Fernández del Campo para cubrimiento de un antiguo arroyo. Sin citar su nombre; era el arroyo Elguera, que nacía en Iturrigorri, describía un amplio círculo hasta la Plaza de Toros de Vistalegre y discurría por Alda. Rekalde y Fdez. del Campo para llegar al Parque de Doña Casilda de Iturrizar.

En 1900, José Beraza solicitaba concesión de 10-15 litros/segundo de agua para aprovechar el caudal medio de aguas invernales del arroyo Basurto y del arroyo Iturrigorri con destino al lavadero de minerales. No afectaría al abastecimiento de aguas de la Villa, pero sí a la limpieza de la alcantarilla del Elguera. Un expediente valora el tema y concede el permiso con algunas condiciones.

En 1907 se plantea cubrir el arroyo Basurto (ya unidos ambos brazos en el interior del parque) paralelo a la Gran Vía con el proyecto del Parque del Ensanche, en terrenos cedidos por la viuda de Epalza, Casilda Iturrizar. En 1910, Cipriano Zarza optaba al concurso del alcantarillado de este arroyo. Por completar los datos sobre la ambigüedad toponímica, otros documentos hablan de cubrir el “arroyo Iturrigorri o Basurto” en la zona de servidumbre del ferrocarril de Bilbao a Portugalete.

2. EL RÍO BOLINTXU.

El Bolintxu tiene gran relevancia entre los ríos de Bilbao. Es un arroyo a cielo abierto aún. El topónimo designa un valle en el actual Distrito 5, Ibaiondo, “el último paraíso de Bilbao”, al sureste, por cuyo centro discurre el río; está en un diseminado del distrito, al que se accede desde el Camino al Pagasarri o desde el barrio La Peña. El arroyo nace entre los montes Ganeta y Arnotegui; y desemboca en el Ibaizabal entre La Peña (Bilbao) y el barrio Ollargan (Arrigorriaga), sirviendo su último tramo de límite administrativo entre ambos municipios, Bilbao y Arrigorriaga. Su recorrido desde las fuentes hasta la desembocadura es de unos cinco kilómetros. A fines del XIX, el ayuntamiento de Bilbao realizó distintas infraestructuras de captación de aguas en su cuenca para abastecer a la población. Usó el agua potable del Bolintxu, construyendo presas en su cauce en los mandatos de los alcaldes Gregorio de la Revilla y Rufino Laiseca.

Así, el valle, las presas y el río se convirtieron muy pronto en una importante área de recreo y ocio, a donde acudía mucha gente por su proximidad a Bilbao. Pero en la década de los sesentas del XX, una cantera y la depuradora del Consorcio de Aguas en Arrigorriaga comenzaron a minar la paz medioambiental del valle y del arroyo, que dejó de suministrar agua potable a Bilbao cuando el Ayuntamiento comandado por Federico Moyúa aprobó (agosto 1925) un proyecto de pantano en Ordunte que se inauguró en 1934.

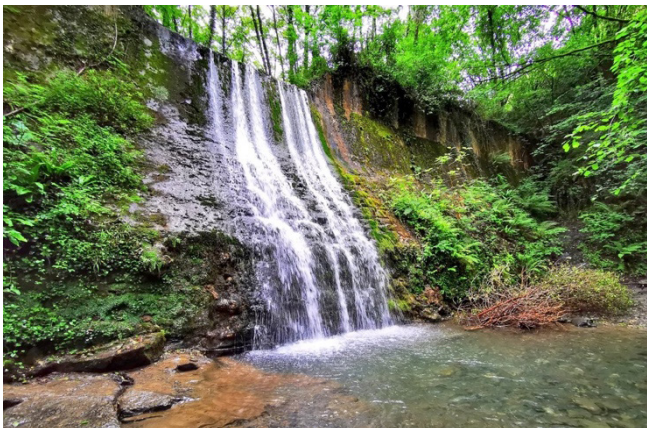


IMAGEN 4.- La cascada y paisaje de Bolintxu. Espacio para el senderismo y el solaz bilbaino. Deia.

El Consorcio de Aguas construyó un tubo por el centro del valle para transportar las aguas del Zadorra (Araba), que, junto al pantano de Ordunte, suministra actualmente agua potable a Bilbao; un viaducto de casi 20 mts de altura que salva el arroyo. En 1983, aquella fatídica gota fría produjo lluvias torrenciales que causaron una catástrofe en Bilbao y alrededores. Valle y arroyo se vieron afectados; y no se promovieron soluciones de choque frente a la catástrofe.

El último impacto medioambiental en torno a Seberetxe y la zona protegida del Bolintxu lo ha protagonizado el enlace entre “La Supersur” y la AP-68. Casi cinco kms. que unen El Peñascal con Venta Alta a 40 metros de altura, enlace abierto al tráfico en la primavera de 2023, tras cuatro años de obras y una inversión de la Diputación Foral de 222 millones.

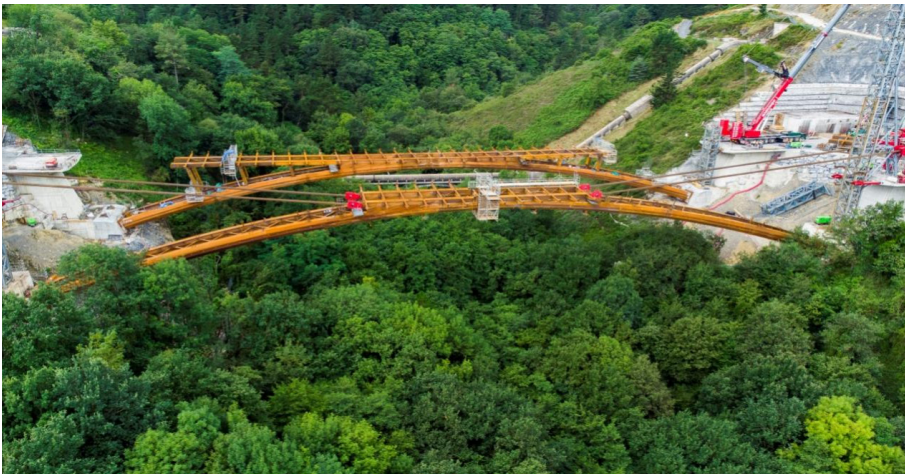


IMAGEN 6.- Viaductos sobre Bolintxu. Construcción de la AP-68. Foto, Diputación Foral de Bizkaia.

El ecologismo se manifestó en contra del desarrollismo que afecta al Bolintxu. Tras la inauguración de la colosal obra de los dos viaductos que salvan el valle por el aire, que se elevan en la vertical de la presa y la cascada emblema del arroyo, la administración ha limpiado cuidadosamente los restos de la obra y otros escombros, con lo que el valle y el río han quedado decorosos. Pero los viaductos han dejado el correspondiente impacto visual y la contaminación

acústica que baja desde la autopista.

El espacio es considerado por la Diputación y por el Ayuntamiento como un enclave de gran riqueza en el Plan Especial del Pagasarri. Esperamos que preserven el ecosistema de Bolintxu para que perdure durante muchísimos años más. La cascada de Bolintxu es el mayor atractivo del recorrido. Todo su espacio natural sorprende por su gran valor natural y paisajístico.

3. EL RÍO ELGUERA/HELGUERA.

3.1. El nombre: Elguera/Helguera/Helgueras.

El geólogo, escritor y profesor bilbaíno Jacinto Gómez Tejedor (1919-2002) atribuye el topónimo a un origen eúskaro, de los vocablos eldu («prematureo») o elgune («avenida»), ambos conceptos estrechamente relacionados, ya que fueron frecuentes (y aún lo siguen siendo, en cierto modo) las violentas y rápidas («prematuros») crecidas de su caudal. Sin embargo, no es descartable su origen latino o romance. En Bizkaia existen más lugares con similar topónimo (Elguero, Trapagaran, Bizkaia); en Cantabria hay varios “Helguera(s)” (Castro Urdiales, Noja...); en Asturias, La Felguera, donde prevalece la “f” frente a otras regiones, que la convertimos en “h” muda. Y hasta en México. El topónimo parece referirse a un paraje con abundancia de helechos; es común en lugares campestres o húmedos y en los bordes de las carreteras, caminos o sendas. Jesús Palacios, vecino de Rekalde (1925-2016) contaba: “El paraje de El Peñascal tenía muchos castaños y endrinos. Recuerdo la abundancia de helechos. Había muchos; y un riachuelo monte arriba de El Peñascal”.

En este trabajo usaremos el topónimo Elguera, sin “h”, por la mayor frecuencia de uso, pero de ambas formas está documentado. Y con ambas ambivalentes grafías se sigue escribiendo, sin que exista doctrina oficial al respecto; como una fuente de autoridad, Severino de Achúcarro, en una de las referencias antiguas que conocemos, su Memoria de Proyecto del Ensanche de Bilbao, en 1878, lo escribe sin “h”, Elguera.

Aquel documento delimitaba el espacio más favorable para una buena

edificación entre la carretera de Balmaseda y el arroyo Elguera, los lavaderos estarían bien emplazados en las proximidades del límite de la jurisdicción por la parte sur, en una de cuyas manzanas por donde atraviesa el arroyo Elguera, cuyas aguas se aprovecharían para el lavadero ; y hablando de salubridad, sostiene soterrar con alcantarillas el arroyo Elguera e Iturrigorri, sirviendo las aguas que traen para la limpieza interior de los conductos. Por tres veces la definición del primer Ensanche tiene como referente al viejo Elguera cuando aún discurría a cielo abierto.

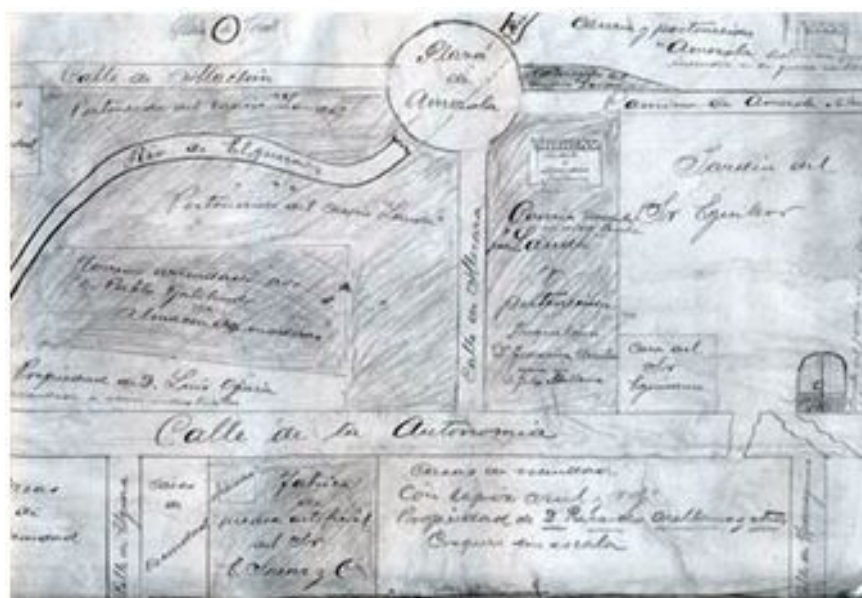


IMAGEN 7. - Señalamiento del Elguera cercano a la Plaza y casería Amézola. 1912. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Primera, 004.

3.2. El nacimiento.

El Elguera nace en el espectacular barranco formado por el monte Errestaleku, muralla al sur de Bilbao, detrás del barrio El Peñasal. Las laderas del monte Arraiz al oeste y las estribaciones del monte Pagasarri, al este, configuran su cauce. A los pies del Pagasarri inicia su recorrido hacia Bilbao, siguiendo el desnivel natural. En el paraje han destacado dos enormes peñascos a los dos lados del barranco que han dado nombre a la zona: “El Peñasal”. Paraje

natural con arbolado, algunas campas y cuevas que estimulaban la curiosidad bilbaína, siendo objeto de incursiones espeleológicas. Algunas de aquellas cuevas fueron catalogadas por el Grupo Espeleológico Vizcaíno: la Cueva San Roque o las simas del Peñascal, Atxarta y Pagasarri , entre otras .

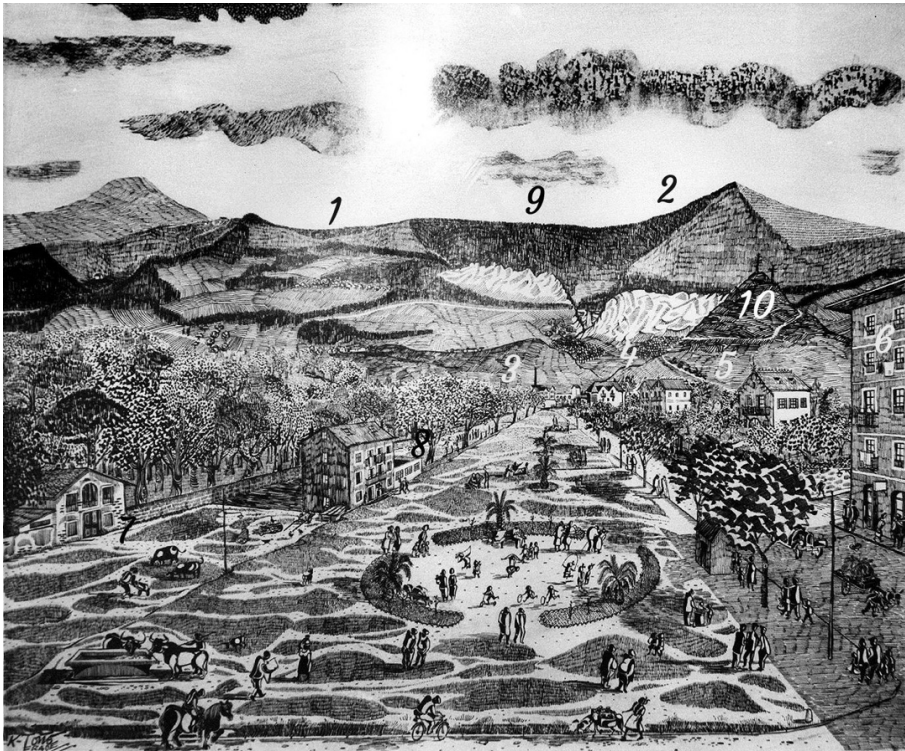


IMAGEN 8.- Rekalde 1920. Leyenda: 1-2: Los dos grandes murallones blancos donde nace el Elguera. 3: Cervecera La Vizcaína .4: Merendero Chale de Altuna. 5: Chale del cónsul de Noruega Sr. Somne. 6: Vivienda en Gordoniz anterior a 1866. 7: Casa de las asturianas. 8: Casa Gaztela con su famosa bolera “Garrote”. 9: Errestaleku. 10: Gaztelapiko. Por la derecha, la calle Gordóniz actual, antiguo Camino a Iturrigorri. Entre números 7 y 8, soterrado ya, discurría el Elguera. (Dibujo de K-Toño Frade).

El Elguera atraviesa toda la ciudad de sur a norte. Pasa, actualmente silencioso, por debajo de las calles de la villa; fluye hacia el norte, por el casco urbano del actual Bilbao, bajo el cual está, soterrado. Para hacerse notar, de vez en cuando, ha dado fuertes señales de su existencia creando graves problemas por sus inundaciones.

En los diferentes expedientes municipales consultados, al hablar del alcantarillado de Bilbao, se citan el arroyo Elguera, el Iturrigorri y el arroyo Errotachueta, muchas veces, de forma indistinta. En un primer momento parecieran arroyos distintos del Elguera, aunque ya hemos dado nuestra opinión: es el mismo cauce o alguna de sus escorrentías, pero con diferente nombre según los pobladores próximos. En un plano del Archivo Municipal (año 1920) aparece muy marcado el recorrido del arroyo Iturrigorri y coincide con el recorrido que sabemos del Elguera. En el plano no se aprecia que concluya en la Ría ni que atravesase el Parque del Ensanche. Para el Ayuntamiento la denominación Elguera predominó sobre Iturrigorri. También hemos leído que el Iturrigorri vierte sus aguas al Elguera. En una Memoria de 1954 se usan indistintamente los nombres Iturrigorri y Elguera.

Respecto a los manantiales de Iturrigorri escribió K-Toño Frade (1945-2018): “El secreto de los dos manantiales es que uno es ferruginoso y el otro no. Al ferruginoso todo Bilbao lo conoce. Al otro, al barbi, llamado Kalero, es más difícil verlo brotar. Yo a este tampoco lo conocí en libertad. Lo conocí aprisionado. En libertad estuvo hasta el año 1912... Procede de esa colosal esponja que es el Ganekogorta y aflora junto al camino que desde Iturrigorri parte hacia el manantial de Réqueta.” La Cervecera Vizcaína de Iturrigorri encerró en su propiedad este manantial con cuyas aguas fabricó sus cervezas y gaseosas.

En 1919 se lee que el agua del Elguera se recogía de los barrancos de Larumbe, Ventakoerreka, Lekubaso, Bolintxu e Iturrigorri; arroyos que discurren por el fondo de sus barrancos en jurisdicciones de Zollo, Miravalles, Arrigorriaga, San Miguel de Basauri, Galdacano, Zaratamo, Echevarri, Begoña y Bilbao. Aquel año 1919, el ayuntamiento de Bilbao trataba de embalsar todos los arroyos.

La topografía de la Vega de Abando formaba hacia 1800 una llanura rural elevada sobre el nivel del Nervión/Ibaibal; suaves laderas y sinuosas ensenadas, topografía inverosímil al observador actual por las radicales alteraciones que sufrió durante la construcción de los Ensanches tras la anexión. “El Nervión/Ibizabal cortaba bruscamente el terreno por el norte y oeste, formando un límite marcado, sólo roto por las ensenadas de tres arroyos: los arroyos de Elejabarri y Rekakoetxea juntaban sus cursos

formando una vega más amplia junto al cauce del río Nervión-Ibizabal, y por otra parte el arroyo Iturrizar formaba una ensenada de menor tamaño”. Así relataron en su memoria de fin de carrera tres alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPV-EHU, quienes han reconstruido la topografía de aquel Abando de principios del XIX, según ellos, “escasamente estudiado”, pero que revela “la minuciosidad de la propuesta y la precisión respecto a la topografía” que hizo Silvestre Pérez cuando diseñó su plano neoclásico conocido como Puerto de la Paz.

El urbanista Javier González de Durana escribió que el propósito de S. Pérez fue confeccionar un plan para una ciudad perfecta, casi ideal, en la que los principios de orden, higiene, belleza y funcionalidad estuvieran estrecha y armónicamente relacionados. Con independencia de las intenciones de los promotores”.

Numerosos arroyos –Errestaleku (erresta, descansar) Arnotegui (arno-(arrano)-tegi), San Justo, Aluzeta, Arraiz, Masustegui (masusta), Uretamendi (ur/mendia)– y algunos otros manantiales han vertido y vierten sus aguas al barranco, formando el cauce inicial, más o menos abundante según las lluvias. De los antiguos manantiales destacan dos: la Fuente de Iturrigorri –ferruginosa, gorri–, que ha sufrido continuas metamorfosis y otro que usó Cervecera La Vizcaína desde 1912 para sus cervezas y gaseosas, de aguas no ferruginosas, procedente de los arroyos Elekorta y Lejardi. El agua sobrante de la fuente Iturrigorri -documentada ya en 1717- engrosaba el caudal del Elguera. Todo el hermoso paraje cambió por la actividad de la “Cantera el Peñascal” y las obras de la Supersur.



IMAGEN 9-1874. Antigua Campa de Rekalde. En primer plano, un puente sobre el río Elguera aún a cielo abierto. Se ven las ruinas de la casa Blanchard, empresario de la Fábrica de Mechas próxima, destruida en el sitio carlista. La Fábrica de Mechas estuvo relacionada empresarialmente con las empresas de Alfred Nobel. En la propiedad -conocida luego como “del Conde Aresti”- hubo polvorines mineros de la Fábrica de Mechas. (Título de la foto: “Yturrigorri. Casa Blanchard”. Autor: Charles Monney. Fondo: AHFB.

3.3. Recorrido del Elguera.

Un primer documento histórico, el Plano topográfico para el nonato Puerto de la Paz (1806), elaborado por Francisco y Juan Solinis custodiado en los archivos del Ministerio del Ejército, dibujó la fisonomía de Abando a principios del XIX. Un enfrentamiento de las anteiglesias comarcanas frente a la hegemonía bilbaína, encabezada por Zamacola, sirvió para que Silvestre Pérez diseñara un puerto moderno en Abando, frente al de Bilbao. En aquel tiempo Abando y Bilbao eran aún dos municipios distintos y “distantes. El plano refleja con claridad dos cuencas fluviales en Abando, la del arroyo Elguera y la del arroyo Basurto. Pérez se basó en aquella topografía para diseñar los canales portuarios de la nueva ciudad.

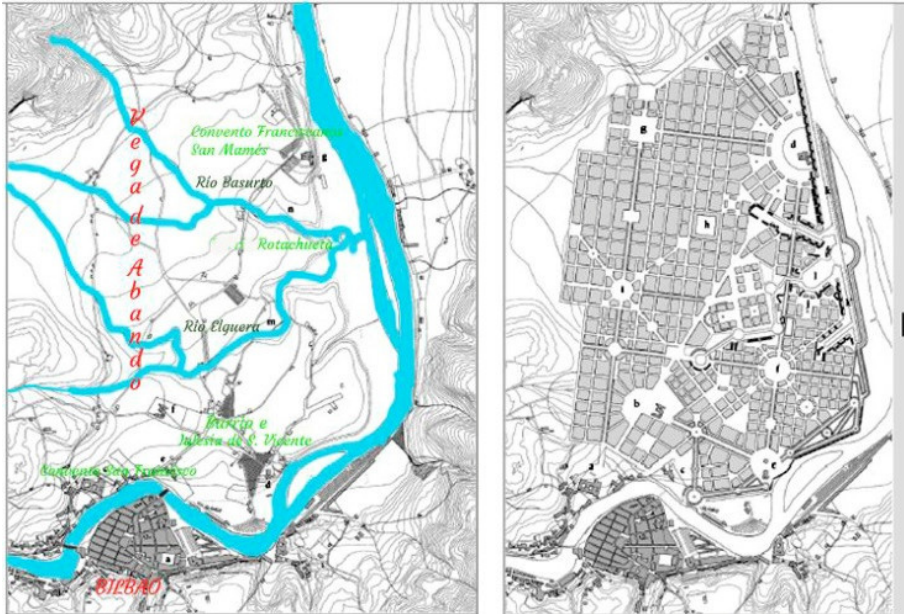


IMAGEN 10- Izda, arriba: Plano Hermanos Solinis (1806) con recreación de arroyos Elguera y Basurto hasta su llegada a la Ría. Izda, abajo: plano del “Puerto de la Paz”, de Silvestre Pérez, ajustándose a la topografía del terreno. (Elaboración J.del Vigo).

Jacinto Gómez Tejedor describió el recorrido del Elguera, desde su nacimiento en El Peñascal hasta su unión con La Ría (1991): “A principios de siglo, descendiendo por las laderas calizas del sur del actual Bilbao, reuníanse las serpenteantes corrientes de agua hacia la altura de Iturrigorri. Y, a partir de aquel punto, un riachuelo divagaba entre huertas y heredades abandonadas, describiendo un gran meandro, cuya curva máxima discurría por el parque de Zumelzu (actual manzana que comprende la Escuela de Comercio y los Institutos), hasta desembocar en el padre Ibaizábal-Nervián. Elguera lo llamaban...El poco poder absorbente de las rocas de su cuna han hecho que, en épocas de fuertes lluvias, las avenidas tuvieran caracteres casi catastróficos. Y aún lo fue alguna después de canalizado y dominado por el hombre, como podrán recordar muchos bilbaínos, cuando se rompieron un mal día varias conducciones de ese arroyo. Describo a los lectores el cauce subterráneo del Elguera, en el que puede verse lo que aproximadamente tuvo que ser el curso viejo, y el de su actual discurrir, oculto bajo las casas y el asfalto, y rectificado en sus tramos. Hacia los límites de Iralabarri atraviesa subterráneamente las vías del ferrocarril de Amézola y sale a Autonomía por

la calle Enrique Eguren (antes Miguel de Unamuno). Continúa por debajo de los cinemas Ideal y sigue la calle General Concha hasta su confluencia con la de Licenciado Poza. Desde ese punto cruza varias manzanas de casas en diagonal, para seguir un trozo de la Gran Vía (de Iparraguirre a Gregorio de la Revilla) arrimado a la acera de los pares. Finalmente, atravesando el Parque, cuyo estanque es un trozo no cubierto y embalsado, desemboca en la ría junto al puente de Deusto, frente a la calle Francisco Maciá”.



Sobre el plano de Bilbao, en trazo fino negro el antiguo cauce del Helguera y en trazo grueso el cauce actual.

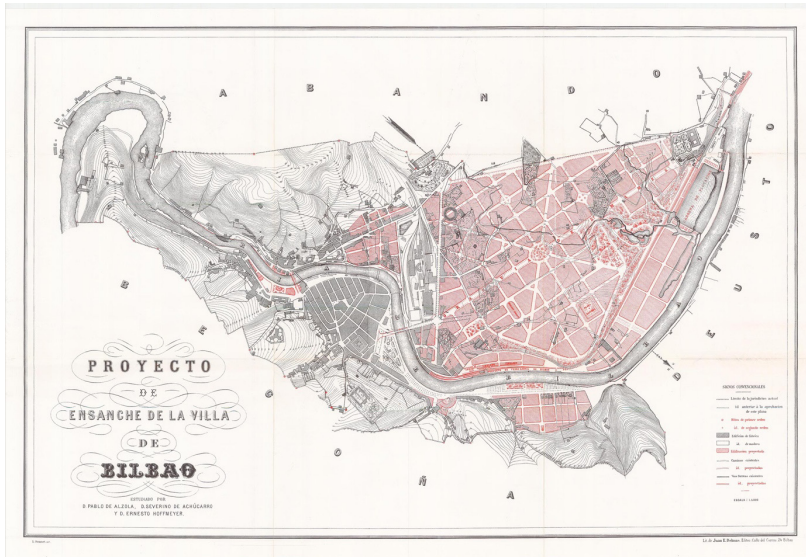
IMAGEN 11- Plano del recorrido del Elguera de J. G. Tejedor.

En el párrafo transcrito, Gómez Tejedor (“atravesando el Parque, cuyo estanque es un trozo no cubierto y embalsado”) recordaba la procedencia de las aguas del estanque de los patos del parque de Doña Casilda desde la

construcción del parque: era el Elguera que afloraba. Dos documentos del Archivo Foral lo corroboran; en 1915 leemos: una instalación de tuberías de agua para dotar de ella al proyectado estanque del parque existente en el mismo ; en 1917, hablando del proyecto de construcción del lago del parque, se dice que el abastecimiento del agua del lago se hará con el agua procedente de la fuente del parque para lo que se instalará una tubería de hierro . Según la memoria familiar de los descendientes de Juan Eguiraun diseñador del Parque de Bilbao consta que aprovechando la inercia producida por el desnivel del Rio Elguera desde el Peñascal se utilizó la fuerza de las aguas para impulsar el surtidor del estanque central. Así que durante algún tiempo el agua del “estanque de los patos” procedía del Elguera y probablemente del arroyo Basurto.

Si descontamos las inundaciones que produjo, tras el soterramiento, hubo un tiempo en el pasado, cuando el estanque fue el único punto cierto en el que el Elguera discurría en superficie antes de morir entre el Puente de Deusto y el antiguo Astillero Euskalduna. Según César Estornés, sin embargo, los propietarios de la desaparecida heredad Estraunza una finca majestuosa de la gran burguesía en la esquina de la Gran Vía con Sagrado Corazón se sirvieron del Elguera para recrear un riachuelo entre árboles.

4. SOTERRAMIENTO DEL ELGUERA. VICISITUDES.



IMÁGENES 12.- Sobrecolorado por Félix Macareno el curso del Elguera según el Plano del Ensanche de Bilbao de 1876, aún a cielo abierto. Derecha: El Correo en 1960 daba cuenta en su pie de foto de la ejecución del Canal de Deusto y del dragado de la ría en la desembocadura del Elguera, en las inmediaciones de los Astilleros Euskalduna. En un siglo escaso el Elguera había pasado de río a cloacas del nuevo Bilbao.

En la Memoria del Proyecto de Ensanche (1876) que elaboraron Alzola, Achúcarro y Hoffmeyer, origen del actual urbanismo de Bilbao, leemos: “Nos queda por tratar un asunto de bastante importancia para la población, y es su saneamiento, ó sea la salida de todas las aguas llovedizas y sucias; para lo cual será preciso construir alcantarillas que las arrojen á la ría, adoptando como conductos maestros ó principales, por ser los de menor elevación sobre el nivel de las mareas, los que cubran los arroyos de Elguera é Iturrigorri que es indispensable dejar bajo tierra, sirviendo las aguas que traen, para la limpieza interior de los mismos. Deberán penetrar en la ría estas alcantarillas de modo que su hondura ó fondo se halle por lo menos al nivel de baja mar, con objeto de impedir en lo posible los malos olores, y por su interior podrá darse paso á las cañerías de gas y agua potable, en los puntos en que se hallen más elevados que las pleamares equinocciales, haciendo que descansen sobre ménsulas de fundición”.

A fines del XIX y comienzos del XX se produjo la expansión de Bilbao, conocida como los Ensanches (1876, Primer Ensanche; 1904, Segundo). Paralelamente al crecimiento de la ciudad sucedieron los problemas higiénico-sanitarios y así en 1886 y 1893 Bilbao sufrió dos importantes epidemias de cólera, ya que no iban parejos el desarrollo urbano y la salud pública: los arroyos se convirtieron en colectores de los desechos urbanos. En consecuencia, el ayuntamiento decidió acometer decididamente el cubrimiento del Elguera y otros arroyos, a la vez que se planteó la edificación de lavaderos públicos, proceso que duró más, ya que por ejemplo el lavadero de La Perla (Barrainkua, actual sede del Consejo de Distrito 6, Abando), se empezó a tramitar en 1888 pero pasaron diez años hasta que se construyó, en 1898¹. La finalidad, pues, del soterramiento del Elguera fue canalizar las aguas residuales hacia la ría para evitar epidemias y controlar el cauce frente a *aguadutxus*. El soterramiento se hizo en fases, según la demanda urbanística; afectó en el último tercio del XIX al espacio definido como Primer Ensanche, el actual Distrito 6, Abando. Hasta la aprobación del Segundo Ensanche (1904) los arroyos al sur Distritos de Rekalde, Basurto o Irala, no comenzaron a canalizarse.

1. AMB ES 48020-AMB-BUA 495947



IMAGEN 13. Centro de Desinfecciones en Zankoeta, actual Centro Cívico de Basurto.

El Ayuntamiento encargó a R. Bastida la obra para combatir las epidemias que habían asolado Bilbao como consecuencia, entre otras causas, de la conversión de los arroyos de Abando en cloacas a cielo abierto. Inició su actividad en 1918.

Así, de 1885 a 1891 (mandatos de los alcaldes Vicente Urigüen, Celestino Ortiz de la Riva, José María Linaza y José María Solaun) se acometió el alcantarillado del Elguera entre Alameda San Mamés y Rekakoetxe, y desde Rekakoetxe hasta la Gran Vía; en 1891, siendo alcalde Gregorio de la Revilla, el soterramiento llegó hasta Licenciado Poza. Aquel año, la red de alcantarillado fue incluida en las mejoras del saneamiento de la villa. Finalizando el XIX, la demografía bilbaína crecía, agudizando el problema del abastecimiento de agua para uso doméstico; “la población obrera bebía agua de la ría por no tener otra en sus casas”, lo que aumentaba la mortalidad². Arroyos y escorrentías de los territorios de Abando incorporados a Bilbao se convirtieron en cloacas naturales; todo el tramo citado -desde Alda. San Mamés por Gran Vía y hasta los Jardines de Estraunza- se había convertido en un foco importante de contaminación a causa de los vertidos; y a causa de su utilización como lavadero público. El Ayuntamiento prohibió lavar ropa en el Elguera, porque era “un curso de agua que baja de Iturrigorri al descubierto hasta desembocar en la ría atravesando Abando y siendo objeto de vertidos urbanos y de labores de limpieza”.

Entre los años 1892-1895 el Presidente de la Comisión de Fomento, con la anuencia del Gobierno Civil, ve la necesidad de “cubrir con un pontón

2. AGIRREAZKUENAGA, *Bilbao desde sus alcaldes: Diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao y gestión municipal, en tiempos de revolución liberal e industrial. 1836-1901.*, pág.583 y ss.

de 6 metros de luz la parte del Elguera entre el ya construido por la Junta de Obras del Puerto para establecer la necesaria comunicación en la zona marítima de servicio y la otra de fábrica también ejecutada por la empresa del Ferrocarril de Bilbao a Portugalete” para el paso de su línea ³. Se trataba del encauzamiento y abovedado del Elguera hasta su desembocadura en la ría, cubriendo con un pontón de 180 metros un trozo del cauce en la zona y muelles de la Vega de San Mamés, aprovechando los terrenos sobrantes cerca de la estación de la entonces inaugurada vía férrea Bilbao Portugalete en 1888. No se debió realizar, pues todavía en los años 1902-1903 hay proyectos municipales insistiendo en la necesidad de cubrir el arroyo con un pontón en la zona de los muelles, como fue el caso del proyecto de Rafael G. Audicana. El mismo año 1895 el alcalde Emiliano de Olano aprobó el encauzamiento del Elguera desde la Gran Vía hasta el arroyo Rotachueta, en las proximidades de los talleres del ferrocarril del Bilbao a Portugalete que acababa de construir los cargaderos de Olabeaga y locales para el mantenimiento del material móvil de la compañía ⁴.

Hubo problemas con algunos propietarios como el Marqués del Puerto. Se relatan los productos de la huerta que se destruirían, hortalizas, viñas y plantas. En un documento de 1896 se señalaban los propietarios afectados.

La canalización tuvo al ingeniero Ernesto Hoffmeyer como primer impulsor y a otro ingeniero posterior, Recaredo Uhagón, como artífice más notable. El Plan Uhagón se llevó a cabo a partir de 1899. Su Proyecto Definitivo de Saneamiento de la Villa de Bilbao planteó crear una moderna red general de alcantarillado, que evitara el vertido de residuos directamente a los ríos. En su proyecto hemos de introducir el soterramiento del Elguera. En acta de 4 de diciembre de 1895, el alcalde Olano designó al concejal Luis Rasines para acompañarle en la subasta del alcantarillado del Elguera desde la Gran Vía hasta el puente de Errotachueta. Llama la atención la personificación del alcalde en aquel acto burocrático, pero indica la importancia que tenía para aquel Bilbao en crecimiento solventar los temas del agua y la higiene pública. El caserío Errotatxueta, muy ligado a la evolución del Elguera, ya aparecía

3. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Cuarta 0152/028.1892

4. AGIRREAZKUENAGA, *Bilbao desde sus alcaldes: Diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao y gestión municipal, en tiempos de revolución liberal e industrial. 1836-1901.*, pgs.597 y ss.

en 1812, cuando Agustín de Urquijo, labrador en arriendo de la casería, solicitaba la exención del servicio militar para su hijo, enfermo de herpes, para que le ayudase en los trabajos de la hacienda ⁵.



IMAGEN 14. Años 40. Canalización del Elguera por la Gran Vía hasta Rotatxueta y la ría. Casa Sota, chalet de F. Echevarría y mansión de los Chávarri. La chabola marca la diferencia de cota entre el arroyo Elguera y la plaza Elíptica. Conjunción de la calle Ercilla con R. Arias. Foto: “Bilbao, ay, cómo has cambiao” con información de Félix Macareno.

Otro documento municipal –marzo, 1895- desestimaba la instancia presentada por varios vecinos de los barrios de La Casilla y Zugastinovia. Solicitaban cubrir un arroyo que “desde la Plaza de la Casilla va a unirse al arroyo Elguera en Rotachueta”⁶. César Estornés⁷ pone nombre al arroyo, el Sanscueta, (de donde quizá la calle Zankoeta) que presentó malas condiciones higiénicas entre 1897 y 1907 por el vertido de aguas sucias de los propietarios que allí vivían, cuyos nombres cita: Manuel Allende, Herederos de Francisco Gana, Marqués de Casa Torre y Cayetana de Urigüen. Los vecinos pedían

5. Archivo Foral de Bizkaia. Administrativo, Seguridad pública, guerras y Servicio Militar: AQ 01262/036.

6. AMB ES48020 AMB-BUA 495947.

7. C. Estornés. *Abando-Bilbao, sobre un plano del año 1873. Familias y gentes*. <https://memoriasclubdeportivodebilbao.blogspot.com/2021/07.html>

que aquellas familias cubriesen el arroyo en evitación de que se propagase el tifus, ya que pasaba por sus propiedades ⁸.



1889. Detalle plano Bilbao. Ministerio del Ejército. Leyenda:

1.- Molino Errotachueta. 2.- Propiedad Estraunza. 3.- Asilo S. Mamés. 4.- Arroyo Basurto. 5.- Arroyo Elguera. 6 Caserío Recacoetxea 7.- Propiedad Zumelzu. 8.- Palacio Zabaltburu 9.- Plaza de Toros. 10.- Cocheras Tranvía a Portugalete. 11.- Ferrocarril a portugalete. 12.- Ría. 13.- Cementerio protestante.

IMAGEN 15.- 1889. Plano de Bilbao. Ministerio del Ejército. Detalle. Elaboración J. del Vigo.

El topónimo Rotachueta aparece con frecuencia en la documentación bilbaína del primer Ensanche; se referirá tanto al arroyo Elguera como al caserío del que pudo tomar nombre. Se situaba entre el ferrocarril de Bilbao a Portugalete, el puente de Deusto y el tramo final de la Gran Vía; en la zona de la plaza del Sagrado Corazón y la parte del Parque en la que está instalada la alcantarilla del arroyo Errotachueta, urbanización de la tercera entrada del parque del paseo de coches⁹. En 1932, la Federación de Escuelas Vascas/ Eusko Ikastola Batza construyó en la zona el Grupo Escolar Errotatxueta Ikastola con diseño del arquitecto Luis Vallejo.

8. AMB ES 48020 AMB- BUA 376603. Liquidación de las obras por el saneamiento de los arroyos Zancoeta y Errotachueta.

9. AMB ES 48020 AMB-BUA 354481

En 1886 una interpelación a la Comisión de Fomento propone el saneamiento del Rotachueta. En 1892, por acuerdo municipal, se limpia el arroyo para ser usado como lavadero de ropa, hasta que se construya el proyectado lavadero en la Perla, Barrainkua, del que ya comentamos que no se construyó hasta 1898¹⁰.

En 1899, la Corporación del alcalde Felipe Alonso de Celada Las Carreras trata de la infección de las aguas de los arroyos Elguera y Sanscueta (Comisión de Gobernación, acta 1 de noviembre), proponiendo sanear los edificios que desaguan en ellos, por las inmundicias que se vertían desde las casas recién construidas en los barrios de Indautxu, Vista Alegre, la Casilla y Basurto. Aquellas aguas infectas ocasionaban en el estío la formación de detritus orgánico con grave peligro para la salud pública¹¹.

La Comisión de Gobernación encargó un estudio urgente para solucionar y mejorar las condiciones higiénicas de la Villa. Cristalizó en el proyecto de 9 de noviembre de 1899, que firmaba Recaredo Uhagón, con recursos económicos suficientes para un cuatrienio y que contemplaba una red de alcantarillado que condujese los vertidos urbanos hasta La Galea. Se aprobó un reglamento para construir retretes y desagües de aguas negras en las viviendas. En el acta hay referencias al arroyo Elguera y al Sanscueta¹².

Con referencia al Elguera, el documento señala: “Otro foco de infección en el Ensanche son las inmundicias que arrojan desde las casas del señor Alaya, que tienen vistas a la calle Henao hoy sin urbanizar”. Proponía su urbanización y saneamiento. Todas las casas construidas en las calles Vista Alegre, Machín, la Casilla y Basurto y barrios del Ensanche evacuaban sus aguas negras al Elguera, “embocinado” ya desde la Alameda de San Mamés hasta la línea férrea del Ferrocarril de Bilbao a Portugalete¹³. El documento refiere que en 1899 restaba por cubrir un espacio de unos 20 metros. Desprendía olores nauseabundos. A un lado del cauce antiguo estaban los talleres de la Compañía del Ferrocarril; por él penetraban las mareas y discurrían las aguas

10. AMB ES 48020 AMB-BUA 495947

11. AMB ES 4820 AB-BUA 490270

12. AGIRREAZKUENAGA, *Bilbao desde sus alcaldes: Diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao y gestión municipal, en tiempos de revolución liberal e industrial. 1836-1901*. Emiliano Olano

13. AMB ES 4820 AMB-BUA 490270

sucias y limpias de los locales de la compañía ya que, durante las obras de su construcción, se habían destruido los antiguos desagües.

El documento proponía derivar las aguas sucias de la compañía al colector allí existente; y sus aguas limpias, a la alcantarilla del Elguera, obligando a los dueños del tramo/cauce -señores Chávarri y marqués de Casa Torre- a sanearlo para liberarlo de los residuos que arrastraban las mareas. El Ayuntamiento, por su parte, embocinaría los 20 metros del arroyo a cielo abierto, con el visto bueno al proyecto de la División del Ferrocarril del Norte.

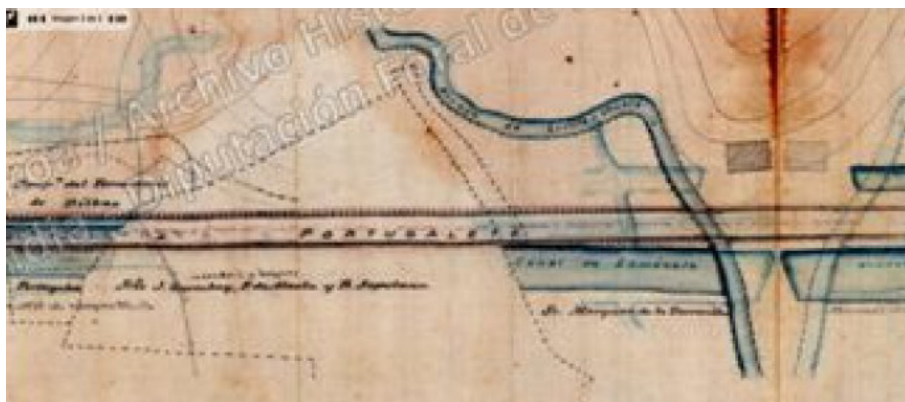


IMAGEN 16.-Hay una imagen en la que junto al arroyo Errotatxueta aparece el canal de Zamakola sobre el que se construyó el tendido de las vías del ferrocarril de Bilbao a Portugalete. Zona baja de la vega de Abando. Se indican propietarios de la zona. Pertenecen al expediente incoado por el Ayuntamiento para averiguar a quién le corresponde terminar con las aguas estancadas que se están produciendo a causa de haber destruido los antiguos desagües de la zona durante las obras de construcción de ferrocarril y de relleno de la vega.

Archivo Foral.

Sobre el arroyo Sanscueta en Acta Municipal de Bilbao ES 490/270 se dice que desaguaba en el Elguera debajo de la línea del ferrocarril de Bilbao a Portugalete¹⁴. Al Sanscueta vertían aguas casas nuevas construidas en La Casilla, Vista Alegre, Indautxu y Basurto, espacios extramuros del Ensanche de 1876, (“no corresponden al Ensanche de Albia sino a la ampliación proyectada”, dice el texto) pero que se estaban edificando bajo premisas

14. AMB ES 48020AMB-BUA 358522

urbanísticas de Enrique Epalza y Federico Ugalde¹⁵. El permiso municipal para construir en zonas de diseminado incluía la obligación de construir pozos negros, que sus propietarios desoían. Por ello, el Ayuntamiento reiteraba la prohibición de desaguar las aguas domésticas en los arroyos, al Sanscuenta en este caso.

Reconoce el documento que la voluntad de los propietarios que decidían construir sus mansiones en parajes más o menos apartados de núcleos de población quedaba fuera de la competencia municipal. No habiendo un plan general de urbanización para aquellos extrarradios las mansiones no se podían asimilar a las levantadas en las calles del Ensanche (Gran Vía, Alda. Rekalde, Alda. San Mamés y Gran Vía) ya definidas por un plan.

Resumiendo: al comenzar el siglo XX el Elguera estaba casi totalmente encauzado en la Vega de Abando, si exceptuamos un pequeño espacio en los alrededores de la zona y arroyo Errotachueta, cerca del ferrocarril de Bilbao a Portugalete, de unos 20 metros. Correspondía a la conexión del Elguera y el Basurto, que descendían luego desde la planicie de Abando a la Ría. Estornés aporta el dato: Leonardo Rucabado arquitecto del Palacio Escauriaga (1909) aquella inmensa propiedad que hoy circunscriben las calles Sabino Arana, Gran Vía, Gregoria de la Revilla y Licenciado Poza- colocó un río en sus jardines “que tenía que ser el Elguera” (sic).

Aquel año 1907, mientras se construía el Parque de Bilbao (Casilda Iturriza), se generaba documentación municipal que proponía como necesario alcantarillar los arroyos Iturrigorri y Basurto, “que corrían descubiertos en el parque”¹⁶.

Hemos planteado nuestra hipótesis anteriormente: arroyo y escorrentías que bajaban desde El Peñasal y arroyo y escorrentías que descendían desde Siete Campas y Basurto confluían en la zona Errotachueta de Abando para, desde allí, caer con brusquedad hacia la Ría, con caudal considerable. Con fecha 4 de diciembre de 1908 se vuelve a plantear la necesidad de cubrir el arroyo Recacoeche, derecha e izquierda de la Gran Vía, encharcado, causante

15. AMB ES 4820 AMB-BUA 490270.1899

16. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Primera 0424/001

de emanaciones pestilentes¹⁷. En 1912, el Ayuntamiento procede a expropiar terrenos para la construcción del Parque del Ensanche. Entre los expropiados, aparece el caserío Rotachueta, perteneciente entonces a una Sociedad, la Vasco Castellana.

Las aguas del estanque procedían de la fusión de los arroyos Elguera y Basurto. Un expediente municipal describe la instalación de tuberías para dotar de agua al estanque del parque¹⁸. En el proyecto del arroyo y lago, el abastecimiento del agua provenía de la fuente del mismo parque mediante una tubería de hierro. Tras una serie de vicisitudes económicas, el 18 de diciembre de 1917 se acordó hacer las obras proyectadas para lago y arroyo¹⁹.

En 1919 se proyectó el cubrimiento del “único trozo sin cubrir”, entre la línea del Ferrocarril de Bilbao a Portugalete y el Parque, por motivo de salud pública. Y al describir la alcantarilla dice: “el arco debajo de la línea del Ferrocarril”, de Bilbao a Portugalete. En la Memoria se dice “que el Elguera, con origen en Iturrigorri, atraviesa una importante zona del Ensanche de Albia de Bilbao, hallándose encauzado y cubierto desde la calle Autonomía hasta su desembocadura en el Nervión, excepción hecha de un trozo de veinte metros de longitud que es el que se representa en el plano de situación y cuyo encauzamiento y cubrición son objeto de este proyecto”, bajo mandato del alcalde Mario Arana²⁰.

17. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Primera 0424/001. 1908

18. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Tercera 0389/022

19. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Sexta 0052/018

20. AMB C-008973/011

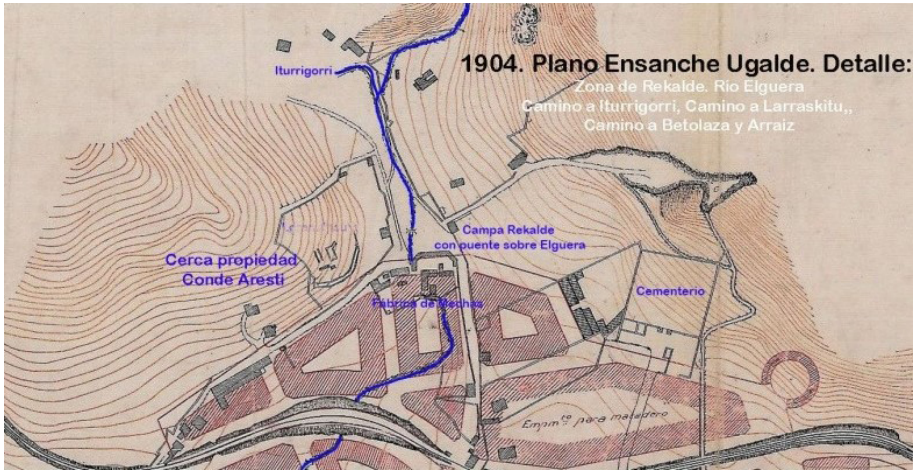


IMAGEN 17.- Detalle de plano topográfico del Ensanche de Bilbao, 1904. Dibuja los arroyos Iturrigorri y Elguera en sus fuentes, así como el espacio ocupado por la Fábrica de Mechas y las propiedades de la empresa, en torno a la Campa de Rekalde. En las proximidades del Cementerio de Elejabarri se proyectaba la erección de un matadero municipal. (Elaboración J. del Vigo).

Así pues, en el siglo XX el arroyo Elguera estaba canalizado desde la zona de Autonomía hacia la Ría, al norte, pero no en la zona sur, La Casilla, Rekaldeberri y El Peñascal, espacios que estaban poblándose con los trabajadores de la pujante industria vizcaína. El soterramiento del curso alto se fue produciendo en las primeras décadas del XX, en paralelo al deterioro de sus aguas por la contaminación humana de las nuevas barriadas obreras.



IMAGEN 18.-Trazado del recorrido del proyecto del alcalde Mario Arana a cubrir el Elguera desde Iturrigorri a Autonomía. De izda. a der.: Primer trozo cubierto: Campa de Rekalde, actual plaza, a Fábrica de Mechas. Segundo trozo cubierto: Fabrica de Mechas a Ramal de Azbarren. Tercer trozo: Ramal Ferrocarril a Plaza Amezola y Plaza de toros. Cuarto trozo: Amezola a Autonomía. El trozo Iturrigorri a Campa o plaza de Rekalde quedó sin cubrir hasta 1954 siendo alcalde J. Zuazagoitia. Plano firmado por el arquitecto municipal R. Beraza el 16 de diciembre de 1919.

Los informes justificativos del soterramiento en 1919 aducen una situación de insalubridad pública: “se arrojan grandes cantidades de inmundicias y residuos caseros que quedan en la orilla siendo foco de infección, olores y colonia de mosquitos”²¹. Las medidas sanitarias para que los propietarios hicieran pozos negros en sus viviendas resultaron ineficaces; construían “fosas mouras”, diseñadas para un saneamiento no colectivo, sino como un elemento intermedio entre la producción doméstica de aguas residuales y el alcantarillado. Las aguas negras e industriales iban al Elguera, infectado de aguas fecales procedentes de los poblados de Recaldeberri y de construcciones industriales entre la plaza de Recaldeberri y Autonomía.

Aquel informe (1919) cifraba en 2.700 los vecinos afectados por el soterramiento del arroyo que discreparon con la Comisión del Ensanche negándose a colaborar en la obra mediante impuestos especiales. El proyecto no contemplaba el tramo inicial, Iturrigorri/Peñascal. El Ayuntamiento hizo un proyecto de soterrar los restantes arroyos de la villa²².

Finalmente, la Memoria de la Gestión Municipal de Bilbao, 1954-1958, con Joaquín Zuazagoitia como alcalde, daba cuenta del cubrimiento del primer trozo del arroyo Elguera en Iturrigorri. El proyecto contemplaba cubrir dos trozos del Elguera en Iturrigorri. Debe recordarse en este punto que, en junio de 1955 el Ayuntamiento aprobó conceder por 30 años a Canteras El Peñascal la explotación de los montes Pagasarri y Arraiz, uno de los motivos por los que se soterró el Elguera en su nacimiento. Por su parte, el Correo Español-El Pueblo Vasco (noviembre, 1955) daba relevancia al acuerdo municipal que ordenaba canalizar el arroyo. Con el soterramiento en Iturrigorri finalizaba un proceso que se había iniciado con el Primer Ensanche (1876) y finalizaba a mediados del XX, casi un siglo.

Las lluvias torrenciales de 1983 afectaron excepcionalmente a la cuenca del Elguera en su tramo Iturrigorri-Rekaldeberri; se unieron la gota fría y el acumulo de piedra y barro de la cantera, que, pese a todo, siguió activa hasta 1993, una década más del final de la concesión. La consecuencia de aquella unión fue el gran desastre urbano en El Peñascal y en Rekaldeberri.

21. AMB C-008973/011. 1916

22. AMB 1937-Sección XIV-Legajo 81-Nº 311-Fomento

5. EL ELGUERA Y BILBAO.

El cauce subterráneo del Elguera es un viejo conocido de los vecinos de Rekalde y del Ensanche, donde ha provocado inundaciones y reventado arquetas en varias ocasiones. El río ha tenido habitualmente el aspecto de un inofensivo arroyo, pero en días de lluvia se colmataba el cauce y las aguas que se precipitaban monte abajo se convertían en una corriente tumultuosa. A principios del siglo XX, el concejal J. M.^a Eguiraun advertía que el cauce previsto para el soterramiento era insuficiente, basándose en la experiencia que le daba vivir en las proximidades del Elguera, en Autonomía. Conocía de primera mano su comportamiento, pero no tuvo eco su observación.

La influencia del Elguera en la ciudad ha sido notable. Hasta 1963, por ejemplo, lo que conocemos como Rekaldeberri –incluidos El Peñascal, Uretamendi y Betolaza– perteneció a dos parroquias distintas: la división la dio el río, que pasaba por el centro del barrio y atravesaba la plaza: la orilla izquierda perteneció a una parroquia y la derecha a otra. La zona desde el río hacia Eskurtze y Larraskitu pertenecía a la Quinta Parroquia (Hurtado de Amézaga), y posteriormente a San Luis Beltrán (Torre Urizar). La zona desde la plaza hacia Arraiz y hasta el puente, a San Vicente de Abando y luego a la iglesia que levantó Bastida en Gordóniz (1930). Hasta el año 1947 la parroquia del Rosario pertenecía a San Vicente de Abando. En aquel año se constituyó como parroquia independiente, cuya celebración conmemoró el pin superior, que recuerda los primeros 50 años de su erección. En 1963 la diócesis unificó el barrio en la parroquia Ntra. Sra. del Rosario. Después, se fueron constituyendo las demás parroquias de la zona: La Resurrección, en El Peñascal; Ntra. Sra. de Belén, en Uretamendi; y Ntra. Sra. de las Nieves, en Artazu.

Recojo eventos que aún persisten en la memoria en los que se ha visto envuelto el arroyo Elguera y que afectaron a la ciudad ya los bilbaínos. El 15 de octubre de 1953 el Elguera se desbordó por un reventón debido a su insuficiente cauce en lo que hoy es Plaza Amezola. La riada asoló el cercano txakolí Mallabia situado en García Salazar con la Plaza Amezola y calle Eguren, muy cercano al Establecimiento de guileor..Horticultura Juan Cruz Eguileor .

Contaba Mauro Zorrilla que el desaparecido Colegio Santiago Apóstol

(Hnos. La Salle, 1911-1976), cuya entrada principal estaba en la calle Ldo. Poza, tenía su gimnasio en un sótano con arena que se inundaba cuando el Elguera se crecía. Zorrilla recordaba la aparición de lo que llamó “un garimpeiro tenaz”, quien -armado de burro, criba, batea y botas altas- se pasaba tres días buscando oro entre las aguas desbordadas del arroyo. ¡En el gimnasio del colegio! No contó si el garimpeiro tuvo suerte, aunque se deduce que alguna tuvo, ya que realizaba la misma operación cada vez que había desbordamientos del río²³.



IMAGEN 19.- Una de las múltiples inundaciones en la calle Gordoniz, en Rekalde, por la incapacidad del Elguera para asumir fluviales, pluviales y desechos de la Cantera Peñascal. Años sesenta.

Año 1901: Hay que urbanizar un tramo de la calle Gral. Concha para conectar la Alameda San Mamés con la calle de la Autonomía y la calle Vista Alegre. La obra “ofrece dificultades verdaderas por la sola circunstancia de encontrarse la alcantarilla del arroyo Elguera” que la atraviesa a nueve metros de profundidad. Obligó a reformar el alcantarillado del arroyo aumentando

23. Zorrilla, Mauro, “Galería de inexistentes. El garimpeiro tenaz del arroyo Helguera”, *Bilbao*. N°42 (ag. 1991), p. 34. www.bilbao.eus/bld/handle/123456789/28285

su diámetro. El documento refiere la expropiación de una casa de los herederos de Zaballburu: “Se indemnizará a los señores Zaballburu la mitad del coste del aumento de diámetro de la alcantarilla del arroyo Elguera en ese tramo”.⁽²⁴⁾

El periódico *Noticiero Bilbaíno* (marzo, 1933) alude a la situación del Elguera; recoge las queja y deseos del vecindario de Rekaldeberri: “se construya un lavadero que redima a las mujeres de tener que lavar la ropa en el “mefítico” arroyo Elguera casi siempre insoportablemente sucio y solo utilizable en los día buenos, puesto que cuando llueve las mujeres han de ir a lavar al lavadero de Alameda san Mamés”²⁵. Recuérdese al respecto que desde Rekalde hasta Alameda San Mamés, cargadas con baldes de ropa, la distancia que recorrían las mujeres era muy respetable. Y que, finalmente, el Ayuntamiento levantó un lavadero para el barrio en 1931, cuando la República, por el tesón del concejal Tomás Olascoaga, vecino de Gaztelondo; estuvo en esquina de la actual calle Altube con el futbito del Colegio Público Gabriel Aresti.



IMAGEN 20.- A la izquierda, el primer lavadero público en Gordóniz, Rekaldeberri. Se levantó en los años de la Segunda República, con aguas provenientes del Elguera. A la derecha, las primeras escuelas públicas, en la actual Plaza de Rekalde.

24. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Quinta 0356/052.1901

25. *Noticiero Bilbaíno*, 7 de marzo, 1933

El arroyo Elguera, con su recorrido circular, ha inundado en numerosas ocasiones los barrios Iturrigorri, El Peñascal y Rekaldeberri; y ha causado destrozos en los alrededores de la plaza de toros, la zona de General Concha, Fernández del Campo, Indautxu y zonas de Abando próximas a San Mamés. A las crecidas del río se sumaban las roturas de las presas de las minas de Arraiz, Iturrigorri, Peñascal y Uretamendi, cuyas aguas bajaban en tromba hasta el barrio. El periódico *El Correo* (1975) alude a las inundaciones ocasionadas por el Elguera: “ya que el río Elguera, subterráneo y mal canalizado por aquel entonces, anegó zonas próximas a las conducciones generales de gas ciudad existentes en Gregorio Balparda”.

En junio de 1977 hubo unas “catastróficas inundaciones en el País Vasco” cuyo relato recoge *El Correo*. La situación se vio agravada por el Elguera a su paso por Rekaldeberri: reventaron los sumideros y la conducción subterránea, inundando lonjas y sótanos de las calle Ciudadela, Gordoniz, Benito Alberdi, supermercado Samaniego, Banco de Vizcaya y otros comercios. Refería el periódico que el cauce del río era insuficiente y se colmataba con desechos de la cantera.

Diciembre de 1978: el Elguera produjo un socavón en Gral. Concha. *El Correo* (11/1/1978) daba la noticia así: “el colector que utiliza el viejo cauce del río Helguera es causa del socavón de la calle General Concha esquina Alameda Urquijo que ha socavado el suelo. Es un colector que tiene 80 años, hecho de mampostería y no de hormigón armado”. El artículo recordaba el recorrido del Elguera: “nacía en Iturrigorri, bajaba a la plaza de Amézola y por la calle Unamuno continuaba a General Concha para más tarde salir al cauce de Iparraguirre y Rodríguez Arias. Luego pasaba por la Gran Vía hasta la Cafetería Toledo para atravesar el parque hasta Euskalduna. Cuando el río Helguera se convirtió en colector se transformó su curso en algunas zonas como sucedió a la altura donde se produjo el socavón”.



Recorte LA GACETA DEL NORTE, pg 3, 20/11/1981. 26.288.282 pesetas dedicó el Ayuntamiento a reparar “*el principal colector de Bilbao*”, que atraviesa la ciudad desde El Peñascal hasta Euskalduna. El tramo a reparar fue entre Iturrigorri y Amézola.

IMAGEN 21.-. Recorte de La Gaceta del Norte. Detalle del recorrido del Elguera en la zona de Rekaldeberri.

En el año 1987 el colector del arroyo Iturrigorri fue destruido por las lluvias torrenciales que arrastraron tierras y piedras en el Camino de Aluzeta -en la zona del actual frontón- y, como consecuencia, se inundó El Peñascal. Según el expediente, el arroyo Iturrigorri fue uno de los que conformaron el Elguera²⁶. En noviembre de 1993, construyendo Metro-Bilbao, el Elguera presentó algunos puntos negros a solventar: bajo el cauce del Elguera, en la vertical de la calle Ercilla. Hubo que consolidar la roca arcillosa para fortificar la estructura con una inyección de material, el *jet grouting*, aplicado desde el interior del túnel.

El Elguera ha afectado también a la construcción de viviendas. Así, en 1998 se modificó su cauce en Ametzola: un tramo de 30 metros junto a la plaza de toros, para posibilitar las obras de cimentación del bloque de viviendas

26. AMB C-008379/002

B-62-A. Según el arquitecto técnico Félix Macareno, el Consejo Asesor de Planeamiento Municipal aprobó la modificación del PERI de Ametzola para “posibilitar la ocupación bajo rasante de la calle M^a Victoria Uribe Laso por las servidumbres impuestas por el arroyo Elguera”, que imposibilitaba construir un quinto sótano²⁷.

En las inundaciones torrenciales del año 1983, el cauce del Elguera fue muy insuficiente para tragar aguas y desechos de las canteras del entorno de Iturigorri.

En el soterramiento del ferrocarril de FEVE, inaugurada en 2018, hubo que superar un serio obstáculo proporcionado por el Elguera: el cauce era demasiado alto para la obra y hubo que ensancharlo para rebajarlo. Ensanchamiento que produjo un gran estanque que recoge lluvias, asemejándose a un estanque de tormentas.

¿Será este percance la última dificultad que presente el Elguera?

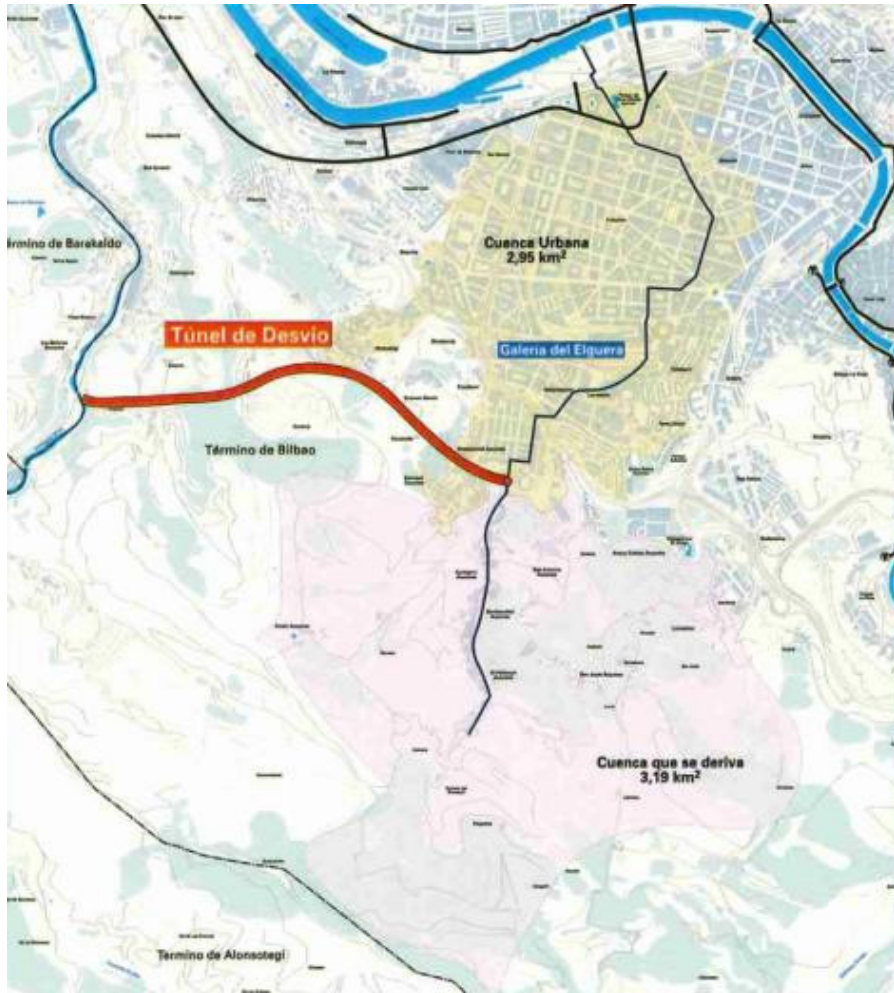
6. TUNEL DE DESVÍO DEL RÍO ELGUERA AL KADAGUA.

En el año 1995, el Plan de Limpieza del Nervión conllevó una nueva red de saneamientos que derivaba las aguas residuales a la Depuradora de Galindo –no a La Ría, como hasta entonces– para su tratamiento y posterior vertido al mar.

Pero resultó insuficiente; se colmataba, sobre todo, en tiempos de grandes lluvias. Por ello, el Consorcio de Aguas, presidido en aquel momento por Ibon Areso, inauguró en 2006 un túnel a la altura de la Plaza Belategui, entre El Peñascal y Rekaldeberri, para desviar las aguas limpias del Elguera hasta el Kadagua; túnel con tres ms. de diámetro y 2,5 km. de longitud, sufragado en su mayor parte por la Unión Europea. Deriva las aguas altas del arroyo, en la zona de Iturigorri, hasta Barakaldo. La obra duró tres años (2003/2006); costó 12 millones de euros. Su objetivo primordial, disminuir drásticamente el volumen del cauce en tiempos de lluvia, evitando el riesgo de inundaciones

27. CAPM, Acta 14 noviembre 2018

en Rekaldeberri y el Ensanche. Objetivo, por ahora, plenamente conseguido.



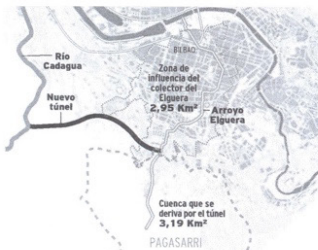
2

EL CORREO JUEVES, 6 DE JULIO DE 2006

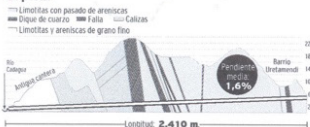
Ciudadanos

EL TÚNEL DE DESVÍO DEL ELGUERA

La construcción del colector de 2.400 metros de longitud ha durado tres años y costado más de doce millones de euros.



El perfil



Financiación

Presupuesto
12.225.785,16 euros



Las fases de la excavación

1 Perforación

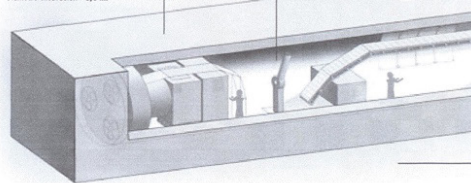
En condiciones ideales la máquina es capaz de perforar entre 6 y 8 metros por día.

Perforadora Atlas Copco "Mark 12 CF"
Peso: 170 Tn.
Motores: 4 eléctricos
Diámetro excavación: 3,6 m.



2 Bulonado

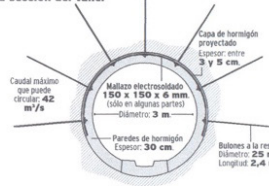
Se clavan en la roca unos bulones de 2,4 m para sostener el túnel recién excavado.



El desagüe en el río Cadagua

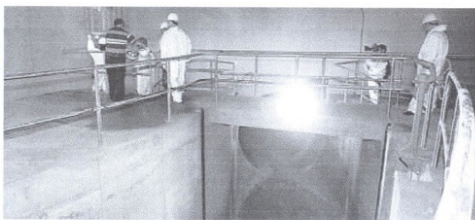


La sección del túnel



La canalización del río subterráneo de Bilbao evita inundaciones y alivia la depuradora

El Consorcio excava bajo las montañas un colector de 2,5 kilómetros de longitud para recoger las aguas del Elguera y enviarlas al Cadagua



JOSÉ MARI REVIRIEGO BILBAO

El Consorcio de Aguas ha trabajado durante más de tres años con el casco de minero para meter en vereda al Elguera, el río subterráneo de Bilbao. Es un canal salvaje que fluye desde la cuenca del Pagasarri hasta la ría, a la altura del parque de Doña Casilda. La mancomunidad ha necesitado todo ese tiempo para excavar una galería de 2,5 kilómetros de longitud bajo las montañas, con entrada en Rekale y salida en el Cadagua. Ese colector, ya operativo y por el discurre el Elguera, evita las inundaciones y los reven-

dora de Galindo, obligada a trabajar a destajo cuando el pequeño afluente se ponía bravo. Hasta ahora, compartía el canal con la red de saneamiento que recoge los vertidos de 100.000 bilbaínos de la margen izquierda.

El Elguera es el río menos conocido de Bilbao, sobre todo porque no se deja ver. Nace en las laderas del Pagasarri, detrás del Peñasca, y aprovecha la pendiente para bajar raudo buscando el valle. A finales del siglo XIX, con la expansión de la ciudad por El Ensanche, se decidió cubrir el cauce. El canal no sólo trataba de "domar" al conflictivo arroyo, sino que también servía para conducir los vertidos de las casas hasta la ría.

El plan de limpieza del Nervión puso fin a esta cloaca. Desde 1995, una nueva red de tuberías recoge las aguas del saneamiento y las

IMÁGENES 22 Y 23. - A toda plana y con abundantes grafismos, J.M. Reviriego (El Correo, 6 julio 2006) daba cuenta de la gran obra del desvío de las aguas en cabecera del Elguera al Kadagua, túnel resaltado en rojo por nosotros, con una longitud de 2,5 km. Infraestructuras de Servicios Urbanos.

Después de la importante obra anterior, la acción municipal ha sido de mantenimiento. La decrepita canalización del Elguera había causado frecuentes inundaciones. Era una red con más de cien años de antigüedad que ha de ser renovada de continuo. Según los técnicos correspondientes, si algún día hubiera que cerrar el túnel al Kadagua, el Elguera desaguaría todo su caudal -las aguas de lluvia y las fecales- por el viejo canal, que sigue operativo, aunque en la actualidad solo para el saneamiento del tramo entre Rekalde y el Ensanche, que da servicio a miles de vecinos.



IMAGEN 24.-Abandoibarra. Bajo la última imagen de la zona discurre el viejo Elguera tras la remodelación urbana realizada por Bilbao Ría 2000. Sus aguas limpias del Pagasarri van directas al Kadagua.

El Elguera pudo tener un uso industrial. En el año 1906 Carlos Lewison y sus hermanos Augusto, Florencia y Beatriz solicitaban permiso para realizar obras de aprovechamiento de 55 litros de agua por segundo del arroyo para lavar minerales procedentes de las minas San Luis, Josefa y Juana. Se trataba de un gran proyecto de lavadero de mineral, posiblemente en la zona conocida después como “El Fango”, donde hoy se ubica el Polideportivo de Rekalde. Entre los caminos Iturrigorri y Larraskitu. A la aportación del Elguera se unirían las aguas de los arroyos Arana e Iturrigorri. Lavadero de minerales que serviría también a las minas de Mirivilla-San Adrian, mediante tuberías. El señor Lewison era un viejo conocido en la zona por ser propietario y concesionario de minas. Hay un intercambio de cartas entre él, el ayuntamiento y el gobernador civil. El ayuntamiento negó el permiso ya que “las aguas del arroyo Elguera sirven para la limpieza del alcantarillado del arroyo Elguera y conviene ver los perjuicios que causaría la petición solicitada”¹. El Gobernador Civil aquella vez se sumó a la negativa municipal.

1. Archivo Foral de Bizkaia. Bilbao, Primera 0621/011

7. LA REALIDAD ÚLTIMA DE LAS MODIFICACIONES DEL ELGUERA.

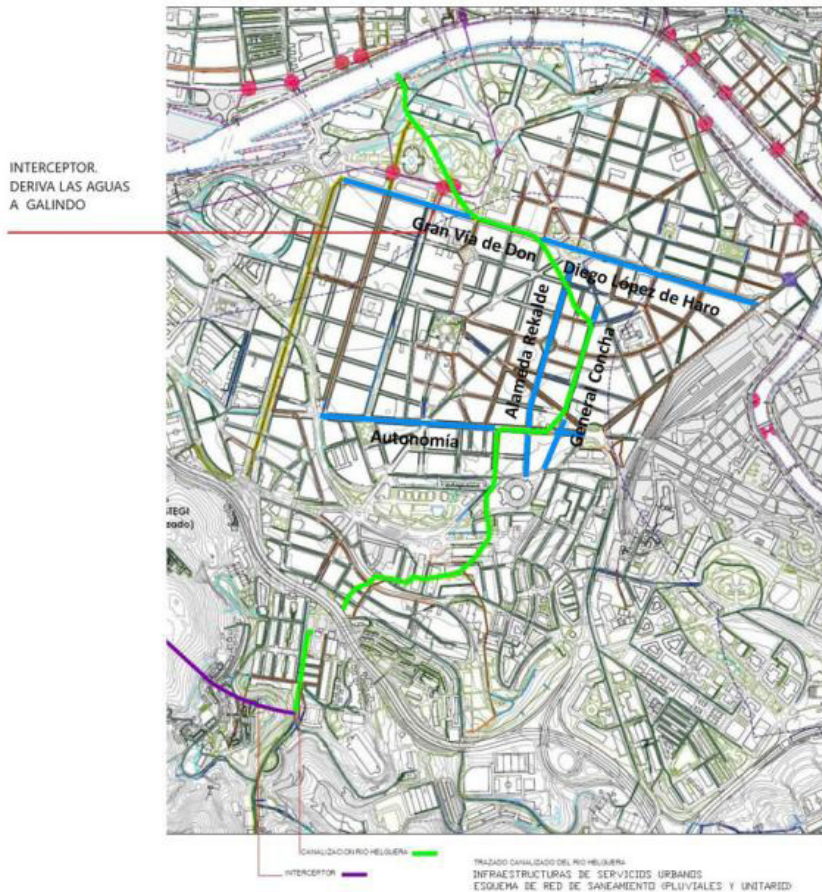


IMAGEN 25.-Recorrido del Elguera hasta su desembocadura y punto del colector CABB a la depuradora de Galindo desde 1955. De Infraestructuras de Servicios Urbanos: Red de saneamientos unitarios municipal.

En la actualidad la galería o cauce del Elguera está dividida en dos partes: la parte alta, desde El Peñasal hasta Belategui 7, se denomina Elguera 1 y solo es pluvial recogiendo las aguas de monte y está recogido por el CABB (Consorcio de Aguas Bilbao Bizkaia) enfrente de Belategui 7 que conduce el agua hasta el Kadagua. Desde Belategui hasta el Interceptor CABB del parque de doña Casilda, al colector se denomina Elguera 2 y es unitario recogiendo

sumideros urbanos y redes fecales. Todas las redes fecales y las redes unitarias (mixtas de fecales y de agua de lluvia), están recogidas por los interceptores del CABB y de ahí se conducen a la depuradora de Galindo donde reciben el tratamiento adecuado antes de ser devueltas al mar para completar así el ciclo del agua. El tramo final del Elguera, desde su intercepción en el CABB hasta la ría es solo alivio del CABB para casos puntales de picos extremos de lluvia. Hay un colector desde el entronque del Elguera 2 con Consorcio en la parte alta del parque de doña Casilda (calle Anselmo Clavé) hasta la ría lo que podríamos denominar Elguera 3, que solo recoge aguas pluviales del parque y de la calle Leizaola, que vierten en la ría.



IMAGEN 26.- Las aguas del incipiente Elguera discurren en torrente por el barranco del Peñascal aumentando progresivamente su caudal. Recogidas y alcantarilladas antes de llegar a la zona habitada y a Iturrugorri y ser derivadas desde Belategui al Kadagua. Ya no se le siente por Bilbao. Foto de 2024 obtenida por Félix Macareno.

8. RECONOCIMIENTOS.

Con especial agradecimiento al Director del Archivo Foral y a los técnicos del Archivo Municipal de Bilbao. Igualmente mi especial reconocimiento por sus valiosas informaciones a Félix Macareno, Arquitecto Técnico conocedor de lo urbano; y a Javier del Vigo, Historiador, por sus oportunas orientaciones. entre las que cuentan los planos históricos obrantes en el Ayuntamiento de Bilbao, la Diputación Foral y el Ministerio del Ejército que figuran en este trabajo.

EVOCACIÓN

El Elguera acogió y vivió los avatares de la ciudad. Así, Antón “el de los Cantares”, descarga sus cuitas al viejo río en este breve poema:

¡ AY ¡
 Ayer, cuando el sol moría/ Tras las cumbres encartadas/ Pensaba yo
 en ti, sentado/
 Junto a la corriente mansa/ Que nace en Iturrigorri/ Y muere en el
 Ibaizabal./
 Poco a poco a la corriente/ Se deslizaron mis lágrimas/ Y están ya en
 el Océano/
 Aquellas gotitas de agua/¡ Ay *lágrimas de mis ojos!* / ¡ Ay amores de mi
 alma! /

Antonio de Trueba: “El libro de las montañas”. 1867

9. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.

ARCHIVO FORAL. Sección Municipal Bilbao.

ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE BILBAO. Sección Actas. Área de obras y Servicios.

ÁREA DE SERVICIOS Y CALIDAD DE VIDA. SUBÁREA DE CICLO DE AGUA. AYUNTAMIENTO DE BILBAO.

URA. Agencia Vasca del Agua.

10. BIBLIOGRAFÍA.

AGIRREAZKUENAGA, Joseba, (dir.). *Bilbao desde sus alcaldes: Diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao y gestión municipal, en tiempos de revolución democrática y social. 1902-1937*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2003.

AGIRREAZKUENAGA, Joseba, (dir.). *Bilbao desde sus alcaldes: Diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao y gestión municipal, en tiempos de revolución liberal e industrial. 1836-1901*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2002.

ALZOLA Y MINONDO, Pablo, ACHUCARRO, Severino. HOFFMEYER Y ZUBELDIA, Ernesto. *Memoria del proyecto del Ensanche de Bilbao. 1876*. Bilbao: Delmas, 1878.

DEL VIGO, Javier. “El Peñascal con nombres propios. Un barrio al sur sobre un barranco.” En *Bilbao y sus barrios: una mirada desde la historia*, editado por Eduardo J. ALONSO OLEA. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, 2009.

DÍEZ ORONÓZ, Aritz, Andrés CABALLERO LOBERA, and Imanol IPARRAGUIRRE BARBERO. “El Puerto de la Paz de Silvestre Pérez: nuevas observaciones a partir de la reconstrucción de la topografía del lugar.” *EGA: revista de expresión gráfica arquitectónica* 27, no. 45 (// 2022): 194-205. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=8521332>, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8521332&orden=0&info=link>.

EGUIRAUN, Joseba, DEL VIGO, Javier, *Rekaldeberri Historia y Conflicto*. Eds. Beta. Bilbao. 2002.

ESTORNÉS, César. *Abando-Bilbao, sobre un plano del año 1873, Familias y gentes*. <https://memoriasclubdeportivodebilbao.blogspot.com/2021/07.html>

FRADE PRIETO, Juan Antonio (K-toño). "Iturrigorri." *Recaldeberri* (1962).

FRADE PRIETO, Juan Antonio (K-toño). *Crónicas de un Bilbaíno. (El piar de un chimbo)*. Ayto. Bilbao. Bilbao, 1990.

GOMEZ TEJEDOR, Jacinto. *Remembranzas de un viejo bilbaíno*. Bilbao: BBK, 1993.

GONZÁLEZ DE DURANA, Javier. *Relatos y arrebatos* Bilbao: Haizegoa, 1992.

IZAGUIRRE BASTERRECHEA, José Miguel. "El Plan Integral de Saneamiento llega a Bilbao." *DYNA* 71, no. 3 (1996): 22-28.

NOLTE ARAMBURU, Ernesto. "Nuevos yacimientos prehistóricos en cuevas vizcaínas." *Anuario de Eusko-Folklore*. XXI (1965 - 1966).